

El arte emergente vuelve a Swab tras un año de 'impasse'

La feria internacional dedicada a los creadores contemporáneos regresa con nueva ubicación en el Pabellón Italiano

V. G. / Barcelona

Después de un año de *impasse*, Swab resurge de sus cenizas con más fuerza. La feria internacional del arte contemporáneo más emergente nacida en las Reials Drassanes se traslada al Pabellón Italiano de la Fira de Barcelona tras un año desaparecida por la crisis económica, que no auguraba una edición muy boyante. Con más metros cuadrados, Swab reaparece en el panorama artístico catalán del 13 al 16 de mayo coincidiendo con Loop.

La feria que arrancó en 2007

Después de dos ediciones en las Reials Drassanes, Swab se traslada a la Fira

Boris Hoppek realizará una intervención en los estanques de entrada: 'Patera Pools'

regresa con una apuesta sobre seguro: 32 galerías dedicadas al arte emergente, la mayoría procedentes de Alemania (de donde vendrán los coleccionistas más potentes). Porque si en Europa hay un centro de arte indiscutible ese es Berlín. El objetivo de Swab sería «desplazar un poquito ese centro que está en Berlín hacia Barcelona», afirma su director, el arquitecto Joaquín Díez Cascón, impulsor de la feria junto a su hija Marina.

A raíz de un convenio con la feria Preview Berlin The Emergent Art Fair, varias galerías de la capi-

tal alemana desembarcarán en Barcelona con las obras más radicales, las de los artistas nacidos a partir de los años 70 (política de Swab). Aunque las galerías barcelonesas no se quedarán atrás: ADN trae al controvertido Eugenio Merino, con su calavera de oro en forma de balón *Deadball*, e Iguapop apuesta por el irónico Víctor Castillo, que da una vuelta de tuerca a la tradición desde el gamberrismo pop.

Para incitar a los jóvenes a iniciarse en la senda del coleccionismo, los precios de las obras oscilarán entre los 150 y los 50.000 euros.

El *enfant terrible* alemán Boris Hoopek *tuneará* los estanques de la entrada del palacio ferial con la instalación *Patera pools*, que dará la bienvenida a los visitantes. No será la única obra extramuros: el artista Jan Vormann intervendrá espacios emblemáticos de la ciudad como el Palau de la Virreina o la plaza Sant Felip Neri en su *Ruta Lego*.

Swab nació en 2007 para llenar el vacío de una Barcelona huérfana de ferias de arte contemporáneo tras la frustrada tentativa de ExpoArte en 2003. Si en su primera edición participaron 42 galerías de 13 países diferentes y más de 6.000 visitantes la avalaron, en 2008 la feria contó con 38 expositores y el público aumentó a 8.000 personas. A pesar de consolidarse, la crisis hizo mella en el evento. Ante las funestas profecías económicas, los organizadores echaron mano de la prudencia y prefirieron retirarse un año para regresar con las pilas cargadas en una nueva ubicación: Fira de Barcelona. Aunque este año el número de galerías disminuye a 32, se primará la calidad y las piezas más selectas.

Las dos ferias de antigüedades de la ciudad se fusionan en un gran evento

Drassanes y Fira unen esfuerzos para una nueva cita en otoño

V. G. / Barcelona

Barcelona quiere convertirse en la capital de las antigüedades y del arte histórico. Las dos grandes ferias de anticuarios, la de Fira (que se celebraba en primavera) y la de Drassanes (en invierno), se fusionan en un gran evento que reunirá a todo el sector y consolidará una tradición iniciada hace más de tres décadas. El lugar escogido será la misma Fira de Barcelona pero se cambiará la fecha a otoño, para cerrar y abrir la temporada artística.

El director ejecutivo de la renovada Feria de Anticuarios será Alex Flaqué, capitán del grupo Flaqué Internacional, que organiza tanto una pasarela de novias como un

festival de *house* en verano. Flaqué ha dirigido durante años la feria de anticuarios de Drassanes, que con sus 35 expositores congregaba una media de entre 15.000 a 20.000 visitantes. «Esta fusión obedece a la necesidad de tener una oferta única y más potente en la ciudad. En tiempos de turbulencias y crisis hay que unir esfuerzos», señala Flaqué.

Tras meses de fluidas negociaciones, Fira y Flaqué Internacional han cerrado un acuerdo en el que ambos se convierten en coorganizadores de una única y gran feria de antigüedades. La de otoño no será ni mucho menos la primera edición, sino que llevará el número 34, el que le toca por los salones celebrados en Fira.

Aunque lleve el nombre de Anticuarios, en la feria se podrán encontrar piezas de arqueología junto a lienzos de Picasso o los pintores modernistas catalanes, un valor seguro y siempre en alza, haya crisis o no. Flaqué lleva años impulsando un concepto de «fusión» en Drassanes, que une el arte de vanguardia con el milenario. El arte más contemporáneo, el que toca Arco, se reserva para la flamante feria de tendencias Siart, que el mismo Flaqué impulsó en febrero. ¿Y qué hay de Loop y Swab? «Podemos plantearnos opciones de futuro. Quizás en un tiempo podamos organizar un calendario conjunto», aventura Flaqué sin cerrar puertas.